

Tene secretum quia nichil est efficacius.
Los “secretos” de la *Summa medicinae* del
Pseudo–Arnaldo *

CRISTINA DE LA ROSA CUBO
Universidad de Valladolid
cristina@fyl.uva.es

Resumen: Analizamos en nuestro trabajo el concepto de *secreta* y su función en la parte práctica de un compendio de medicina anónimo, compuesto en el entorno de la Facultad de Medicina de Montpellier hacia el siglo XIV y falsamente atribuido a Arnaldo de Villanova. Esta enciclopedia, dividida en una parte teórica y otra práctica, toma a menudo el aspecto de los apuntes elaborados por los estudiantes de medicina, conscientes de que deben leer los textos autorizados y extraer de ellos las recetas «probadas». De esta manera, entre los numerosos sentidos que tiene *secretum*, y que aquí presentamos, el principal alude a las fórmulas de contenido práctico con las que se busca la *autenticatio* de la materia tratada, ya que las recetas de éxito se atribuyen a las grandes autoridades de la materia como Hipócrates, Galeno o Razes, además de otras fuentes no reveladas y mucho más cercanas en el tiempo al compilador de la *Summa* (Bernardo de Gordon y Pedro Hispano, entre otros). Su inclusión en el texto, por lo tanto, no se produce como muestra de secretismo sino de prestigio y garantía de éxito y nos permite conocer las fuentes que en realidad se esconden detrás de este texto.

Palabras Clave: Medicina medieval; Montpellier; *Summa medicinae*; secretos

Tene secretum quia nichil est efficacius.
The “Secrets” of the Pseudo-Arnold’s *Summa medicinae*

Abstract: The aim of this paper is to analyze the term *secreta* and its role in the *Summa medicinae*, an anonymous 14th-century handbook of medicine from the Medical Faculty of Montpellier and wrongly attributed to Arnold of Villanova. This encyclopedia, divided into a theoretical and a practical part, often has the appearance of notes taken by medical students who were very aware of the necessity of reading the authorized texts and extracting from them the recipes that had been “tried and tested”. Therefore, one of the meanings of the word *secretum*, and one of the most important ones, is used to describe practical recipes in order to prove the *autenticatio*

* Este trabajo se ha realizado en el marco del proyecto de investigación subvencionado por el Gobierno de España (MINECO): referencia FFI2017–82381–P.

of the process because the successful recipes are usually ascribed to great medical authors such as Hippocrates, Galen or Razes as well as other sources who are not mentioned, such as Bernard de Gordon or Petrus Hispanus, both closer in time to the compiler of the *Summa*. Thus the reason why these *secreta* are included in the *Summa* is not secrecy, but prestige and the seeking of success. They also help us to reveal the real sources of the text.

Key Words: Medieval Medicine; Montpellier; *Summa medicinae*; Secrets

1. INTRODUCCIÓN

Desde que acometimos la edición de la *Summa medicinae*¹, una compilación medieval anónima, conservada en un único manuscrito (con las dificultades que ello implica), hemos podido comprobar la cantidad de «secretos» que encierra y que hemos ido desvelando a lo largo de sucesivos estudios durante los últimos años; se trata de secretos que van desde la declaración de una autoría falsa a la ocultación de fuentes (reveladas en contadas ocasiones), pasando por los errores que comete un copista que demuestra ser poco ducho en la materia y que oscurece más aún el estudio de este compendio de 123 folios, originario de Montpellier y conservado en Madrid, en la Real Biblioteca de El Escorial (ms. M II.17)².

Hablamos de los secretos y mentiras de un texto atribuido falsamente a Arnaldo de Villanova y cuyo estudio revela la presencia de autores y obras que iban más allá de lo declarado en principio por su autor, un médico o acaso un estudiante anónimo de la Facultad de Medicina de Montpellier del siglo XIV. Entre esas fuentes no declaradas se encuentra un interesante grupo de textos relacionados con la Escuela de Salerno. Así se localizan ítems derivados del léxico médico-botánico conocido como *Alphita*, lo que lo convierte en un importante testimonio indirecto para el estudio de la tradición manuscrita de esta y otras obras de la misma escuela, ya que, por ejemplo, entre las fuentes no declaradas también aparece un texto salernitano conocido como *Anathomia Porci*, que desmiente o pone en entredicho el nivel de conocimientos anatómicos del autor³.

Descubrimos, por otra parte, los errores de un copista inexperto que bajo el nombre de Hugus, en realidad una abreviatura mal resuelta, escondía al autor de una de las obras de carácter práctico más utilizada en la época como es el *Thesaurus pauperum*, atribuida a Pedro Hispano quien,

¹ Rosa Cubo (2002).

² Véase por ejemplo Rosa Cubo (2013).

³ Cf. Rosa Cubo & Pérez Ibáñez (2007).

junto con Arnaldo de Villanova, es uno de los autores que han recibido más adscripciones apócrifas por parte de los copistas medievales⁴.

Estos son sólo algunos ejemplos de los secretos ya revelados de la *Summa medicinae*, sin embargo, el objeto de este trabajo es comprobar si este compendio médico del siglo XIV incluye también los llamados «libros de secretos» entre sus fuentes y, si es así, identificar de dónde proceden. Además nos proponemos, como paso previo, estudiar los valores que el término *secretum* tiene en el texto, cuando va unido a las recetas presentadas por el compilador, y que pueden inducir a engaño al lector moderno menos habituado a este tipo de literatura.

2. UN “SECRETO A VOCES”. EL SECRETO EN LA MEDICINA MEDIEVAL

De manera general pueden observarse distintas connotaciones de los términos *secretum* y el adverbio *secrete* en los tratados médicos medievales; de menos a más frecuentes, a continuación relacionamos las que hemos cuantificado a lo largo de nuestras calas en los textos. Hemos utilizado fundamentalmente como base los tratados incluidos en la *Summa* pero también hemos realizado calas en sus fuentes principales, esto es, en las obras de los autores utilizados con más frecuencia en este compendio. No todos resultan ser los textos previsibles del entorno de la Escuela Médica de Montpellier pues, como ya hemos dicho, el compilador no desdeña usar fuentes salernitanas o compendios como el de Pedro Hispano, algo no muy usual ya en esta época.

2.1. EL SECRETO COMO “OCULTO”

No es muy habitual, pero puede aludirse con la terminología del secreto a aquellas prácticas no aceptadas o sujetas a un tipo determinado de escrúpulo o tabú, y que por lo tanto se realizan de manera oculta, a escondidas. Así, por ejemplo, Avicena retoma de Galeno un remedio para la epilepsia que consiste en suministrar huesos humanos pulverizados, una práctica que se hacía *secrete*⁵: *Dicitur quod hominis ossa in potu dantur ad epilepsiam. Inquit Galenus. Fuit homo qui secrete dabat hoc in potu, et auferebatur eorum epilepsia, et est existimatio illius hominis.* (Canon, Venecia 1527, Libro II, cap. 536: *De ossibus*, fol. 115rb)

⁴ Cf. García Ballester & McVaugh (1996: introducción).

⁵ Este significado queda demostrado en el testimonio correspondiente de Galeno, que citamos por la versión latina de Kühn (12,342): *Noui autem nostratium quosdam ossa combusta potui exhibuisse, haud scientibus qui biberent quidnam bibissent, ne scilicet auersarentur...*

2.2. EL SECRETO COMO “MARAVILLA”

Otras veces se designan como *secreta* aquellas cuestiones de tipo fisiológico que se escapan a la comprensión humana. De esta manera, en la traducción del *Canon* de Gerardo de Cremona, cuando se habla de la generación del embrión, se concluye: *hoc est de secretis Dei*⁶. La misma interpretación cabe atribuir a algunos pasajes de Pedro Hispano que no pueden entenderse más que como “misterios de la naturaleza”:

Yemps est frigida et humida, in qua usus uiuendi debet mutari. Vtaris cibis calidis et humidis, ut sunt pulli columbarum, arietes castrati et uniuersa pigmenta calida, scilicet ficus et nuces, uinum bonum rubereum [...]. Vnde omni custodia calorem naturalem serua, secreta nature per experientiam bonorum memorie commenda (Pedro Hispano, *Summa de conseruanda sanitate*, 453).

2.3. EL SECRETO COMO ARGUMENTO DE AUTORIDAD

En tercer lugar, y como voz más extendida, *secretum* designa simplemente la «eficacia probada»⁷. Y es que en un compendio médico la *utilitas* y la validez de la recetas tienen distintos medios de afirmarse:

Uno de ellos es la experiencia personal; en la *Summa medicinae* aparece a menudo el uso de la primera persona avalando las recetas y mostrando su gran utilidad (*Ego facio talem* [fol. 62va]; *Egomet probaui* [fol. 74rb]; *Et semper utor ego* [fol. 78vb]). La primera persona, además, va acompañada de adjetivos o adverbios que corroboran la validez del remedio: «*Sed nos, intensa siti, damus aquam bulitam cum aceto uel aquam ordeï cum aceto albo modico et hec mirabiliter sedat sitim*» (fol. 60ra).

En ocasiones las garantías que se ofrecen son innegables, ya que se trata de remedios probados infinidad de veces y que acompañan siempre al profesional, esté donde esté: «*Et ualet ad lapidem et generaliter dico quod complexio huius electuarii et per adiutorium Dei ueri et infinitis uicibus probaui, et a me nunquam separaui neque uicinitatibus nec in uiis*» (fol. 115ra).

Sin embargo, como cabe esperar de una compilación, bajo la forma de la primera persona en realidad aparecen afirmaciones tomadas directamente de las fuentes. Es lo que ocurre, por ejemplo con frases del tipo *Electuarium ad febrem quartanam quod ego composui et est magne utilitatis* (fol. 66ra), que, en este caso, está tomada literalmente del *Antidotarium* de Razes (1497, fol. 101va). Lo mismo puede ocurrir cuando utiliza como fuente las obras de forma indirecta, es decir, a través de sus comentaristas: por ejemplo, cuando comenta *expertum per nos pluries* (fol. 108va) u *hoc*

⁶ *Canon*, Venecia 1527, lib. III, tract. II, cap. II, fol. 287va.

⁷ Cf. Agrimi & Crisciani (1990) y Recio Muñoz (2011).

probauit, et est expertum (fol. 111vb) a propósito de unas recetas de Razes, puede ser su propia valoración lo que está haciendo, o apropiarse de la experiencia ajena, si tenemos en cuenta las palabras de Gerardo de Solo en su *Comentario: illa que ponit Rasis sunt magis appropriata, quia multa probauit et illa que inuenit maioris efficacie posuit*⁸. Así pues, las referencias a la experiencia personal constituyen tópicos librescos muy utilizados en todas las obras médicas del momento, sin que ello sea incompatible con la existencia de una verdadera práctica personal. El *experimentum* medieval no tiene apenas nada que ver con el experimento posterior, en sentido galileano, como instrumento de verificación de las hipótesis y de las teorías, que deben confrontarse con la experiencia. Además, cuando se registran las recetas mediante la escritura, el único aval con el que cuentan es el de la *auctoritas* tanto de los antiguos expertos como de la comunidad de los *moderni experimentatores*⁹ que las han registrado. Con la *auctoritas* se confirma la eficacia, se garantiza la idoneidad y la posibilidad de aplicación de tales *experimenta* en otros casos¹⁰.

La transformación de lo *empiricum* en *experimentum*, es decir, en prescripciones o recetas susceptibles de ser transmitidas y generalizadas, es la *autenticatio*¹¹. El léxico propiamente técnico de la *autenticatio* posee una terminología específica: *probatum, aprobatum, testificatum, certificatum, miraculosum, secretum, mirum experimentum, mira efficacia ...*; así, una poción puede ser definida como *mire et incredibilis efficacie, tamen certa et experta*¹².

De ese modo, los autores afirman que la eficacia del remedio ha sido, casi siempre, constatada por ellos mismos¹³, tal como ocurre en la *Summa medicinae*:

–*Egomet probauit* (fol. 74rb)
–*Et semper utor ego* (fol. 74rb)

A veces, proclama la efectividad maravillosa de un medicamento:

–*Miro modo interficit lumbricos* (fol. 104ra)
–*Decoccio perfecta est et mirabilis curat* (fol. 108rb)

⁸ *Commentum ... super nono Almansoris cum textu*, Venecia 1505, fol. 14vb.

⁹ Pedro Hispano (1973: 74).

¹⁰ Cf. Agrimi & Crisciani (1990: 37).

¹¹ Como dicen Agrimi & Crisciani (1990: 41): «nel caso delle prime *Practicae*, non ancora inserite in quadri istituzionali rigidi, così come nel caso di coeve raccolte di *Experimenta*, é fornita dallo stesso autore in quanto scrittore, compilatore della raccolta: *probatum est, expertum est*».

¹² Cf. Pedro Hispano (1973: 341).

¹³ *Hanc ego uidi; experti sumus longo tempore; hoc ego expertus sum pluries*, son expresiones frecuentes de otras *Summae*, como la *Summa conseruationis et curationis* de Guillermo de Saliceto (Venecia 1490).

Otras, su certeza:

- Certum est. Experi* (fol. 104rb).
- Et est medicamen valde nobile et bonum* (fol. 108ra).
- Medicamen valde bonum et multarum utilitatum* (fol. 108vb).
- Et hec medicina est de magnis medicinis quas habeat medicus iste* (fol. 119vb).

En otros casos, sin embargo, y aquí entramos en el asunto que nos ocupa, se alude a su carácter secreto; el *secretum* en una receta significa que ha sido recogido y aceptado como reservado al conocimiento de los peritos, dentro de la tradición del hermetismo técnico:

- Secretum ualde occultum consistit* (fol. 112va)
- Traditum in magno secreto* (fol. 115rb)

Y también puede referirse a la enorme virtud oculta de alguno de los compuestos medicinales. Es el caso de la receta que aparece a continuación, un medicamento que se prescribe para facilitar la expulsión de orina y disolver los cálculos y que es calificado como *maximum secretum*. En él deben mezclarse las especies pero sobre todo seguir una suerte de estricto ritual, utilizando para la molienda un mortero de madera, de suerte que no lo contamine el contacto con metal alguno, pues en el procedimiento reside el «secreto» o fuerza oculta del medicamento:

Ad impotenciam urinandi, Geraldus in libro de egritudine refert medicamen quod frangit lapidem et paulatim expellit donec uesica mundificetur et urina pura et clara egrediatur in quo maximum consideratur secretum, precipue cum hanc egritudinem omnino curat ita ut lapis post ipsam non generatur: R. seminis cucumeris, sacreos, seminis olixatri, mirre omnium ana aur. VI, xilocassie purple, cinamoni, fumiterre omnium ana aur. IV, puluerizentur et cum melle dispumato conficiantur de quo ad lupini quantitatem sumatur; qui autem hoc medicamen compositurus est ut sacrosanctum custodiat ne has species terat nisi in mortario ligneo vel pistello ligneo, nec super se ferrum habeat nec in angulo nec alibi. In hoc enim secretum ualde occultum constitit¹⁴. (fol. 112va)

Sin embargo, la opinión de que un secreto médico no puede ser conocido por cualquiera¹⁵, va a cambiar en estas obras de contenido práctico donde precisamente el secreto se convierte en un elemento que garantiza la

¹⁴ En esta última frase, que nos hemos permitido separar con un punto, modificando la puntuación del texto, reside la clave para la interpretación propuesta.

¹⁵ Cf. Jacquart (2006).

divulgación. Una receta «secreta» debe ser conocida por todos, puesto que es esencial, imprescindible para que un médico pueda sanar con garantías de éxito.

Y así, pasa a formar parte del léxico técnico, de la terminología específica de la *autenticatio*.

Encontramos varios ejemplos que corroboran este aserto en la *Summa medicinae*: dentro del *Tractatus quintus de passionibus nutritiuorum membrorum*, en el capítulo *De tenasmone* (fol 104rb) aparecen varias recetas seguidas legitimadas a través de distintas fórmulas:

Contra tenasmonem rutha bulita teratur et super locum emplastretur: saluberrime sanat. Item cortex maligranati et radix fraxini coquatur in uino dulce et tale uinum detur. Multum ualet. Experi. Item R. olibani, ameos ana 3 I, opii 3 s., croci 3 X, confice cum melle et fac suppositorium et tene secretum quia nichil est efficacius. Guilelmus.

El copista de la *Summa* declara la autoría de la receta y se la atribuye a un tal *Guil(elmus)*, pero, como hemos estudiado en otros trabajos¹⁶, suele ser habitual que el copista cometa errores con las abreviaturas de los nombres y aquí nos encontramos con otro claro equívoco, ya que la receta pertenece al del *Compendium* de Gilberto Ánglico, con ligeros cambios: *Suppositorium fiat optimum de II ʒ myrrhe et olibani ʒ I ameos ʒ I opii ʒ semis croci granis X conficitur cum melle siue cum pistello calido tene secretum. Aliud efficacius non est.* (comp. 230rb)

Realmente el asunto es más complejo, pues estos cambios y la equivocación con el nombre, por la inicial G., se deben a que esta y otras recetas no se han tomado de Gilberto directamente sino a través del *Thesaurus pauperum* de Pedro Hispano, que es quien introduce el nombre del autor-fuente: *5. Item R / olibani dr. i, ameos, opii dr. s., croci dr. iiii; confice cum melle et fac suppositorium et tene secretum, quod efficacius nichil est. Gilbertus.* (*Thesaurus pauperum*, cap. XXIII, *De tenasmone*, 199–201). Probablemente en el manuscrito manejado por nuestro anónimo autor, esta abreviatura no estaba resuelta, como lo está, en cambio, en la edición moderna del *Thesaurus* de da Rocha Pereira.

Nuestro anónimo autor resuelve mal la G. de la abreviatura porque realmente no ha acudido a la fuente de manera directa sino a través de un intermediario.

Efectivamente en Pedro Hispano encontramos diversos ejemplos de esta manera de entender los «secretos», como remedios de eficacia probada, capaces de curar con éxito, que ha retomado nuestro anónimo autor como si fueran propios:

¹⁶ Rosa Cubo (2012).

4. *Item accipi a quodam fide digno hoc esse expertissimum et sine periculo, quod statim saniem et humores pleuresis exire facit: teratur radice scabiose, lib. s., coralli rubei, dr. ii, zuccari, quod sufficit; fiat sirupus in ptisana et, cum incipiet fieri decoctio, pone libr. i suci scabiose et pulueris coralli; inde coletur; bonus haustus detur patienti; statim rumpit apostema et per sputum expellit. Sic secreta curabat omnes caros suos. (Thesaurus pauperum, cap. XIX, De pleuresi, 175–177).*

3. EL *SECRETVM SECRETORVM* PSEUDOARISTOTÉLICO

Otro apartado en que el médico anónimo plantea esta mezcla de fuentes y autoridades es el Tratado quinto de la primera parte «*qui est de naturis singularibus medicine unicuiusque simplicis*». Se divide en 21 capítulos (los correspondientes a las letras del alfabeto), aunque se añaden otras cuestiones no contempladas en el título, esencialmente diversos compuestos y tablas de dosis y rectificaciones de los distintos simples para formar esos compuestos¹⁷. Se trata de un apartado que parece haber ido creciendo en la mente del autor, siempre tratando de facilitar la tarea del práctico.

Con esta intención, en esta parte de la obra sobre la naturaleza de los simples sigue los tratados *De gradibus* de Constantino el Africano o el *Circa instans* y, además, nuestro anónimo inserta también, sin declararlo, el texto médico–botánico conocido como *Alphita*. Y no sólo estos textos, pues en el f. 33vb encontramos una receta tomada de la obra considerada como el más antiguo «libro de secretos»: <Z>iringe, secundum G. H., *De secretis secretorum, est solatrum, idem morella*.

Efectivamente, en esta receta se hace referencia al escrito pseudo–aristotélico denominado en las versiones latinas *Secretum secretorum*. Se considera que este es el texto que inaugura la categoría de los libros de secretos en la Baja Edad Media y en realidad se trata de un peculiar espejo de príncipes que durante el Medievo se atribuyó erróneamente, aunque de forma mayoritaria, a Aristóteles. Se conoce también como *De regimine sanitatis*, *De conseruatione sanitatis*, *De regimine regum*, *De regimine principum* o *De regimine dominorum*, y gozó de una extraordinaria popularidad, lo cual probablemente influyera de modo decisivo en el éxito que la literatura de secretos iba a adquirir y mantener durante los siglos siguientes. El *Secretum secretorum*, que adopta la forma de una epístola dirigida por Aristóteles a su discípulo Alejandro Magno, es una mezcla de *speculum principis* y *summa* de conocimientos pseudocientíficos, una combinación de consejos políticos poco originales y retazos de filosofía,

¹⁷ No se han conservado totalmente los 21 capítulos dedicados a los simples. Por pérdida de folios del original se interrumpe la descripción a propósito de *Melissa calida* (32vb=246,122) y sigue (33ra=247,1) con el final de las explicaciones de un elemento que empieza por S.

fisiognomía, alquimia, virtudes mágicas de animales, plantas y piedras, etc. Proviene de un texto árabe del siglo X titulado *Sirr-al-'asrār*¹⁸, es decir, *Secreto de los secretos*, pero los detalles de ese origen siguen siendo objeto de controversia entre los estudiosos. Este *Sirr-al-'asrār* fue traducido a numerosas lenguas occidentales, pero, por lo que respecta a este trabajo, nos interesan las dos que se hicieron al latín. La primera de ellas se tituló *Epistola Aristotelis ad Alexandrum de regimine sanitatis*, que fue realizada en la primera mitad del siglo XII por Juan de Sevilla. En realidad se trata de una versión parcial, que sólo contiene los capítulos de dietética del texto árabe. La segunda, ya completa, la hizo Felipe (o Filipo) de Trípoli a principios del siglo XIII, y es la que se conoce propiamente con el nombre de *Secretum secretorum*¹⁹. Ambas tuvieron una enorme difusión, pues la obra se ha conservado en más de seiscientas copias manuscritas y numerosas ediciones²⁰. De la difusión de esta obra es testigo precisamente la *Summa*, que es capaz de envolver en más secretos aún este famoso texto.

Pero también Pedro Hispano, que ya se nos ha revelado como fuente de la *Summa*, tomó como fuente el libro de secretos; efectivamente, la *Summa de conseruanda sanitate* de este autor revela esta fuente al comienzo del tratado:

[...] *In balneis temperatis unctio de spica nardi ualet et secreta nature probantur. Cor uero ex letitia anime dilatatur, sanguis augmentatur, complexio depuratur; unde utendum est bonis electuariis, precipue tali quod Aristoteles Alexandro imperatori pro digestionem et natura confortanda et uentositatem fuganda faciebat* (pág. 449).

Ante esta situación, las siglas G.H. que recoge nuestra obra, cuando se refiere al «Secreto de los secretos», pueden responder, por tanto, a una transcripción errónea del copista en lugar de J.H., es decir Johannes o Juan Hispalensis, o tampoco hay que desdeñar la idea de que la confusión de siglas obedezca a la sobreabundancia de fuentes cuyo nombre comenzaba por G: Gerardus, Gillelmus, Gilbertus. O ¿por qué no? se trata de la confusión, de nuevo, con el propio Pedro Hispano. Adviértase en este sentido que nuestro poco ducho copista, en la cita que manejamos, comienza diciendo

¹⁸ Los principales estudios dedicados al *Sirr-al-'asrār* son los de Grignaschi (1976; 1980 y 1982) y Manzalaoui (1974).

¹⁹ Sobre este y otros libros de secretos en general, cf. introducción al trabajo de Barragán Nieto (2011: 15–37). No existe ninguna edición crítica del *Secretum secretorum*. Sin embargo, ha sido objeto de gran cantidad de estudios, de entre los cuales destacan los de Cecioni (1889); Förster (1888); Steele (1920); Thorndike (1923: 267–278) y Williams (2003).

²⁰ Cf. Schmitt & Knox (1985: 54–75, n° 81), donde se presenta un listado de más de 600 manuscritos de la obra, de los cuales unos 150 corresponden a la traducción de Juan de Sevilla y unos 350 a la de Felipe de Trípoli.

<Z>iringe, secundum G. H., De secretis secretorum, est solatrum, idem morella, para aludir sin duda al *strignum*, planta que aparece en Dioscórdies y se identificó en la Edad Media²¹ con el *solatrum*, la *morella*, también *uua uulpis* o *uua uulpina*. Desde el punto de vista paleográfico, y más revisando nuestro original, esta confusión es perfectamente posible.

4. SECRETA HIPPOCRATIS

En medio de frecuentes citas al corpus hipocrático²², también los secretos de Hipócrates tienen cabida en nuestro texto, pues, como era de esperar, los preceptos del padre de la Medicina se observaban cuidadosamente en el entorno de la Facultad de Medicina de Montpellier, hasta el punto de ser considerada como la «nueva Cos», el nuevo centro de enseñanza hipocrática²³. Sin embargo estas citas no siempre aparecen con la indicación de la obra concreta a la que pertenecen, aunque los contenidos, las frases breves con informaciones útiles sobre las distintas enfermedades y sus pronósticos parece claro que proceden sobre todo de los *Pronósticos* y los *Aforismos* hipocráticos. Es fácil comprobar que nuestro autor, a pesar de sus continuas referencias al maestro de Cos, no consultó directamente las obras de Hipócrates²⁴, que estaban incluidas en la llamada *Articella*²⁵, un conjunto de textos que formaban la base de la enseñanza de los futuros médicos en las universidades medievales. Pero esto no es nada raro, ya que la ausencia o limitación del contacto directo con Hipócrates por parte de los médicos de los siglos XIII y XIV es un hecho probado²⁶. Por lo tanto, podemos pensar que nuestro anónimo autor toma estas referencias de fuentes intermedias como Pedro Hispano, Gerardo de Solo, Gilberto Ánglico o Arnaldo de Villanova²⁷.

La referencia más explícita y amplia a Hipócrates en la *Summa medicinae*, tiene lugar entre los folios 24rb, donde se inicia con un «*Dixit Ypocras*», y 24va, donde finaliza diciendo: «*Ista non sunt de intencione Arnaldi, sed reperi in dictis Ypocratis, et incipit dixit et cetera*». Este texto, que el autor

²¹ Cf. García González (2007: 444).

²² Es frecuente encontrar en la *Summa* expresiones del tipo «*Vt dixit Ypocras in primo Amphorismorum*» (fol. 65ra).

²³ Cf. Dulieu (1975: 79).

²⁴ En la parte práctica de la *Summa Medicinae* abundan las referencias a Hipócrates, pero todas ellas proceden de la fuente principal utilizada: el *Lilium* de Bernardo de Gordon. Veamos un ejemplo: *Tussis in ydropisi ueniens, molesta*. (fol. 91ra) Es el aforismo XXXVI de la partícula VI, pero el compilador los toma directamente del capítulo del *Lilium* que está resumiendo: *Tussis in hydropisi ueniens propter hydropisim, molesta est* (fol. 184v).

²⁵ Los escritos de Hipócrates que integran la *Articella* en el siglo XIII son *Aphorismi*, *Prognostica* y *De regimine acutorum*. Cf. García Ballester & Sánchez Salor (1985: 21).

²⁶ García Ballester & Sánchez Salor (1985: 15-37).

²⁷ Cf. Dulieu (1975: 100).

de la compilación declara hipocrático, vuelve a depararnos una sorpresa, pues se encuentra incluido asimismo dentro de la obra de Razes (Venecia 1497, fol. 151r, concretamente en el capítulo quinto titulado «*Gloriossimi medici Ipocratis, pronosticorum liber qui dicitur Liber Secretorum*»); la coincidencia entre estos pronósticos «pseudohipocráticos» y los que aparecen en la *Summa medicinae*, es grande aunque hay que hacer notar de nuevo los graves errores cometidos por el copista de la *Summa*. Y es que no sólo circularon libros de secretos médicos atribuidos a las autoridades médicas de la Antigüedad sino también otros adscritos a los médicos más importantes de la Edad Media. Es el caso, por ejemplo, de Razes (Abū Bakr Muḥammad ibn Zakarīyā al-Rāzī)²⁸, médico y filósofo persa del siglo X, bajo cuyo nombre circuló un *Liber de secretis in medicina*²⁹, también fuente de nuestro autor.

Sin entrar en la imbricada historia de este complejo texto, la obra, que es en realidad la traducción de un original árabe, atribuido a Razes, fue vertida al latín en el siglo XIII, por el dominico portugués fray Gil de Santarem, y posteriormente se imprimió varias veces, ya con el título de *Liber aphorismorum*³⁰, logrando una notable influencia.

Hay que decir que tampoco el autor de la versión latina del texto se libró de verse envuelto en la leyenda, pues se decía que fray Gil había firmado un pacto con el diablo y este le capacitó para sanar a los enfermos de manera admirable; dominico y médico formado en Coimbra y París, con fama de mago, en el prólogo de la obra³¹ afirma que en los 5 capítulos del tratado ha evitado hacer demostraciones o realizar explicaciones para lograr utilidad y brevedad. La obra es una clara muestra del género de los secretos: divulga conocimientos médicos y científicos de diversa índole sin aportar demostraciones o explicaciones. Los cuatro primeros capítulos presentan pronósticos que siguen la tradición hipocrática y el quinto lo componen los llamados «*Secreta Hippocratis*», una paráfrasis de los «secretos» atribuidos falsamente a Hipócrates y que aparecen en nuestra *Summa*. En algunos manuscritos esta obra lleva el nombre de «capsula ebúrnea» haciendo alusión a las circunstancias extraordinarias que la

²⁸ Sobre la figura de Razes, cf. L. Thorndike (1923: 667–671); Ullman (1970: 128–136) y Bausani (1981).

²⁹ Razes, *Aphorismi*, en Maimónides, *Aphorismi secundum doctrinam Galeni...*, Bolonia, Benedictus Hectoris, 1489, ff. 139r–156v. Cf. también Thorndike (1923: II, 764–767); Kuhne (1985) y Jacquart (2006: 345–354).

³⁰ Además de la edición citada en la nota anterior, los *Aphorismi Rasis* han sido impresos numerosas veces formando parte de los *Opera exquisitoria* de Razes, editados en Milán (1481), Venecia (1494; 1497; 1500; 1508) y Basilea (1544).

³¹ Kuhne (1982: 358). Seguimos la edición, traducción castellana y estudio de Rosa Kuhne publicada por entregas en *Al-Qantara*, (1982; 1984; 1985).

tradición contaba sobre la preservación y descubrimiento de este precioso texto³².

Hay que señalar que bajo el nombre de Hipócrates, incluso a nombre de Demócrito, circularon numerosos textos, que conocieron diversas versiones, pero el titulado «*Secreta Hippocratis*»³³ es el más importante y el que se relaciona directamente con nuestra obra. Se trata de una colección de pronósticos fatales, entendiendo por «pronóstico fatal» la descripción de los síntomas que permiten al médico calcular cuántos días de vida le quedan al enfermo. El origen y la historia textual de esta obra son muy complejos, pues circularon al menos en cuatro versiones diferentes³⁴.

La colación del texto pseudohipocrático incluido en la edición latina de Razes con el que aparece en la *Summa* nos permite ver diversos errores en la predicción del número de días o en la inserción de nuevos pronósticos, algo normal en una obra de tradición tan abierta, pero nos autoriza a pensar en que la fuente de nuestro autor, al igual que en otras materias, ha sido Razes. A modo de ejemplo presentamos las primeras líneas del texto en las dos versiones:

³² Hipócrates, sintiendo próxima su muerte, habría pedido ser enterrado con este texto que contenía todos los secretos del arte médico. Se cumplió su voluntad y el texto fue colocado en su tumba en un cofre de marfil. Después se contaba que Julio César profanó secretamente la tumba de Hipócrates para poder tener en sus manos este texto. Cf. Jacquart (2006: 353).

³³ Sobre los libros de secretos de contenido médico, cf. L. Thorndike, (1923: II, 751–77, cap. 64 «Experiments and Secrets: Medical and Biological»); Jacquart (2006) y también Barragán Nieto (2011: 15–37). Y sobre la recepción de estos pronósticos en la Alta Edad Media, cf. Fischer (2008: 189–226).

³⁴ Sobre esta compleja cuestión, en la que aquí no nos compete entrar, Cf. Sudhoff (1916); Kibre (1975 : 110–123, n° IX, 226–227 n° XLVII, y 227, n° XLVIII.); Jacquart (2006: 352–353). El texto árabe del que provienen los *Secreta Hippocratis* también ha sido editado por Kuhne en tres partes (1989, I; 1989, II y 1990), incluyendo la introducción teórica, la descripción de manuscritos y la edición crítica del texto árabe, respectivamente.

Razes	Summa
<p><i>Gloriosissimi medici Ipcratis pronosticorum liber qui dicitur liber secretorum.</i></p> <p><i>Dixit Ypocras cum in somnis apparet apostema nigrum in posteriori parte auris, morietur infirmus in XVIII die. Et cum in iuncturis ydropis extiuerit apostema aut in pede, liberabitur post mense a die qua apparuerit. Super nasum autem si apparuerit pustula, sicut pannus lineus mundus aut nigra morietur in fine anni a die apparicionis. Et quando febriens habuerit dolorem sub ypocundriis sinistris et apparet in loco apostema et delituerit, subito morietur in die quarta. Et si pustula nigri coloris aut pauonis coloris in poplite sinistris pedis. Scias quod est pestilentia. Si patiens aleuiatus fuerit ante tertium diem morietur ante VII. Et si exitura pustule nigre in lingua fuerit febrientis in die non cretico pronosticat mortem.</i></p>	<p><i>(fol. 24rb) Dixit Ypocras: quando apparet apostema in inferiori parte auris, infirmus in secunda die morietur. Et cum in iuncturis ydropici extiterit apostema vel in pede, liberabitur primo mense a die qua apparuerit. Si autem super nasum apparuerit pustula, si cum liuore uiride aut nigredine, morietur intra annum a die apparicionis. Et quando febricitans habuerit dolorem sub ypocundriis sinistris et apparuerit in loco apostema et delicuerit, subito morietur in die. Et si in pollice sinistro apparuerit pulpa nigri aut palidi coloris, scias quod est ex pestilentia et pronosticatur ad mortem et signum eius est quod alleuiatur post dolorem cito tocus corporis; et cardiaca statim post sompnum significat habundanciam in corpore et pronosticat mortem subitaneam.</i></p>

5. OTROS «SECRETOS» NO CONFESADOS

Aún hay más espacio para libros de secretos en las recetas que aporta la parte práctica de la *Summa*. Hemos encontrado vestigios asimismo de la obra de Petrus Lucratorius (cuyo nombre se lee en los folios 78ra y 105va y cuyas iniciales P. Lu. aparecen después de una receta). Se trata de quien fue maestro regente en la Facultad de Medicina de Montpellier, citado en los estatutos complementarios de 1240; este personaje también aparece mencionado varias veces en el pseudo-arnaldiano *Breviarium Practicae*, otro anónimo de Montpellier en el que se recogen testimonios de su obra *Secreta*. Pero de nuevo, en el caso de nuestro autor, desvelamos sus armas cuando descubrimos que la fuente intermedia de la que se ha servido para introducir los secretos de Lucratorio es Pedro Hispano (*Thesaurus pauperum*, cap. VII, *De epilentia*, 113), como muestra el siguiente ejemplo:

Item expertum ualde: summe ranam et finde eam per dorsum et accipe iecur eius et inuolutum in foliis caulis conburri simul in testa noua sigillata et puluerem illum da bibere cum uino optimo epilentico, dum patitur; si una uice non curatur, fac idem de alia rana et sic itera donec uecsatur et non dubites de cura, quia absque dubio curabitur. Petrus Lucratorius (Summa 77vb–78ra)

6. CONCLUSIÓN

Tal y como hemos visto, en uno de los últimos compendios del mundo medieval, cuya originalidad radica en la mezcla de fuentes y el resumen de doctrinas que realiza, es llamativo y constante el uso de las recetas denominadas «secretas». Podríamos pensar que este uso no es premeditado y se debe a la decisión de los autores de cuyas fuentes bebe y no a la voluntad propia del compilador. Sin embargo, conocemos lo suficiente esta obra como para asegurar que no todos los tipos de recetas pasan por su filtro; en realidad el autor de la *Summa* reduce drásticamente el contenido de fórmulas, ingredientes o alusiones al mundo mágico o religioso³⁵. En su afán por sistematizar lo más útil, desdeña el elemento religioso, aunque no el resto de elementos empíricos tales como la materia médica animal, o las referencias a la experiencia personal o la consideración de una receta como secreta, en los términos expuestos. En la *Summa* el secreto es el medio fundamental del que se sirve el autor para garantizar la eficacia y fiabilidad de los remedios propuestos.

Encontramos en esta obra un termómetro que mide la difusión de todo un elenco de textos presente en la Facultad de Medicina de Montpellier en el siglo XIV, entre los que se encontraban los «libros de secretos», en la época de pleno apogeo de este tipo de literatura. Vemos que, además de circular libros de secretos médicos atribuidos a las autoridades médicas de la Antigüedad, como Aristóteles e Hipócrates, hubo otros adscritos a los médicos más importantes de la Edad Media, como Razes, que también se recogen en la *Summa*, sin descartar a otros autores que escriben sus propias obras de secretos como Petrus Lucratorius que pasarán a la obra de Pedro Hispano, y de esta a la *Summa*.

Descubrimos el uso de los libros de secretos tanto en la parte teórica como en la práctica. En la parte teórica con la inserción de un opúsculo pseudo hipocrático y en la práctica con la mención de recetas, obras y autores adscritos a la tradición de los secretos médicos y cuya dispersión dificulta enormemente la localización de los diferentes pasajes, como si de un centón se tratara.

Descubrimos asimismo la mención del primer libro de secretos medieval: el «*Secretum secretorum*» atribuido a Razes. El elemento maravilloso y legendario que impregna estas obras les confiere una mística especial y una legitimación a través de la leyenda en la que se mezclan épocas, príncipes y filósofos para conformar un nuevo género literario, el de los *Secretos*.

Si una obra pertenece al género de los secretos cuando divulga conocimientos varios sin aportar demostración o explicación alguna³⁶, la *Summa medicinae* pertenece sin duda a este género, pues la garantía de

³⁵ Rosa Cubo (2012).

³⁶ Jacquart (2006: 349).

sus contenidos en la mayoría de las ocasiones viene dada a través de la experiencia práctica de las autoridades citadas. En este caso la noción de secreto no pretende preservar el saber sino garantizar su difusión.

Pero desentrañar el verdadero secreto, el de sus fuentes no confesadas, es el objetivo que no deja de proporcionarnos interesantes descubrimientos para conocer el estado de difusión de los conocimientos científicos en la Facultad de Medicina de Montpellier durante los siglos XIII y XIV.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- AGRIMI, J. & CRISCIANI, C. (1990): «Per una ricerca su *Experimentum–Experimenta*: riflessione epistemologica e tradizione medica (secoli XIII–XIV)», en Janni, P. & Mazzini, I. (eds.), *Presenza del lessico greco e latino nelle lingue contemporanee*, Macerata, Pubblicazioni della Facoltà di Lettere e Filosofia, 9–49.
- AVICENA (1527): *Avicenne Liber Canonis medicine cum castigationibus Andreae Bellunensis <translatus a magistro Gerardo Cremonensi in Toletum ab Arabico in Latinum>*, Venecia, in edibus Luce Antonii Iunta Florentini.
- BARRAGÁN NIETO, J.P. (ed.) (2011): *El De secretis mulierum atribuido a Alberto Magno Estudio, edición crítica y traducción*, Oporto, FIDEM, Brepols.
- BAUSANI, A. (1981): *Un filosofo «laico» del Medioevo musulmano: Abū Bakr Muḥammad ben Zakariyyā Rāzī*, Roma, Istituto di Studi Islamici.
- BERNARDO DE GORDON (1542): *B. Gordonii omnium aegritudinum a vertice ad calcem opus praeclarissimum quod Lilium medicinae appellatur*, París, excudebat Dionysius Ianotius.
- DULIEU, L. (1975): *La médecine à Montpellier*, vol. I: *Le Moyen Âge*, Aviñón, Les Presses Universelles.
- CECIONI, G. (1889): «Il *Secretum secretorum* attributo ad Aristotile e le sue redazioni volgari», *Il propugnatore* 2.2, 72–102.
- FISCHER, K.D. (2008): «*Praenostica*. Die Rezeption des Prognostikons im Frühenmittelalter», en Boudon-Millot, V., Guardasole, A., Magadelaide, C. (eds.), *La science médicale antique. Nouveaux regards. Études réunies en l'honneur de Jacques Jouanna*, París, 189–226.
- FÖRSTER, R. (1888): *De Aristotelis quae feruntur secretis secretorum*, Kiliae, Libraria Acad. Schmidt & Klaunig.
- GARCÍA BALLESTER, L. & SÁNCHEZ SALOR, E. (eds.) (1985): *Commentum supra tractatum Galieni de malicia complexionis diverse*, en Arnaldi de Villanova *Opera Medica Omnia*, vol. XV, Barcelona, Universitat de Barcelona.
- GARCÍA BALLESTER, L. & McVAUGH, M.C. (eds.) (1996): *Regimen sanitatis ad regem Aragonum*, Arnaldi de Villanova *Opera Medica Omnia*, vol. X.1, Barcelona, Universitat.
- GARCÍA GONZÁLEZ, A. (2007): *Alphita. Edición crítica y comentario*, Florencia, SISMELE–Edizioni del Galluzzo.

- GILBERTO ÁNGLICO (1510): *Compendium medicine Gilberti Anglici tam morborum universalium quam particularium nondum medicis sed et cyrurgicis utilissimum*, Lion, per Iacobum Saccon, expensis Vicentii de Portonariis.
- GRIGNASCHI, M. (1976): «L'origine et les métamorphoses du *Sirr-al-Asrâr*», *AHDLMA* 43, 7–112.
- GRIGNASCHI, M. (1980): «La difusion du *Secretum secretorum (Sirr-al-'Asrâr)* dans l'Europe Occidentale», *AHDLMA* 47, 7–69.
- GRIGNASCHI, M. (1982): «Remarques sur la formation et l'interprétation du *Sirr-al-'Asrâr*», in Ryan, W.F. & Schmitt, C.S. (eds.), *Pseudo-Aristotle The Secret of Secrets. Sources and Influences*, Londres, The Warburg Institute, 3–33.
- GUILLERMO DE SALICETO (1490): *Liber magistri Gulielmi Placentini de Saleceto in scientia medicinali, et specialiter perfectis incipit, qui summa conservationis et curationis appellatur*, Venetiis, fol. 1ra–143vb.
- JACQUART, D. (2006): «Du genre des “secrets” dans la médecine médiévale», *Micrologus* 14, 345–357.
- KIBRE, K. (1975) : *Hippocrates Latinus. Repertorium of Hippocratic Writings in the Latin Middle Ages*, Nueva York, Fordham University Press (reimp. revisada 1985).
- KUHNE, R. (1982): «El *Sirr Şinā'at al-ṭibb* de Abū Bakr Muhammad b.Zakariyyā' al-Rāzī», *Al-Qanṭara* 3.1–2, 347–414.
- KUHNE, R. (1984): «El *Sirr Şinā'at al-ṭibb* de Abū Bakr Muhammad b.Zakariyyā' al-Rāzī, II. Traducción», *Al-Qanṭara* 5.1–2, 235–292.
- KUHNE, R. (1985): «El *Sirr Şinā'at al-ṭibb* de Abū Bakr Muhammad b.Zakariyyā' al-Rāzī, III. Estudio», *Al-Qanṭara* 6.1–2, 369–396.
- KUHNE, R. (1989): «El Kitab al-dury, prototipo árabe de la “Capsula Eburnea” y representante más genuino de la tradición de los “*Secreta Hippocratis*” (I)», *Al-Qanṭara* 10.1, 3–20.
- KUHNE, R. (1989): «El Kitab al-dury, prototipo árabe de la “Capsula Eburnea” y representante más genuino de la tradición de los “*Secreta Hippocratis*” (II)», *Al-Qanṭara* 10.2, 299–328.
- KUHNE, R. (1990): «El Kitab al-dury, prototipo árabe de la “Capsula Eburnea” y representante más genuino de la tradición de los ‘*Secreta Hippocratis*’ (III)», *Al-Qanṭara* 11.1, 3–58.
- MANZALAOUI, M. (1974): «The Pseudo-Aristotelian *Kitāb Sirr al-Asrār*: Facts and problems», *Oriens* 23/24, 147–257.
- RAZES (1489): *Aphorismi*, en Maimónides, *Aphorismi secundum doctrinam Galeni...*, Bolonia, Benedictus Hectoris, fol. 139r–156v.
- RAZES, *Liber Rasis ad Almansorem, mandato et expensis nobilis viri Octaviani Scoti ...*, <Venetiis>, per Bonetum Locatellum, 1497.
- PEDRO HISPANO (1973): *Thesaurus pauperum*, en da Rocha Pereira, M.H. (ed.), *Obras médicas de Pedro Hispano*, Coimbra, Universidade de Coimbra.

- RECIO MUÑOZ, V. (2011): «*Experimenta y empirica en el género médico de la práctica*», en Sánchez Manzano, M.A. (coord.), *Sabiduría simbólica y enigmática en la literatura grecolatina*, Madrid, Tecnos, 193–206.
- ROSA CUBO, C. (2002): *Summa Medicinæ (Mad. Esc. M.II.17)*. Estudio y edición crítica, Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, Universidad de Alicante 2002 <<http://www.cervantesvirtual.com/obra/summamedicinæ-mad-esc-m-ii-17-estudio-y-edicion-critica-0/>>
- ROSA CUBO, C. & PÉREZ IBÁÑEZ, M^a J. (2007): «Las fuentes salernitanas de la *Summa Medicinæ* (M II 17 de la Biblioteca del El Escorial)» en Jacquart, D.–Paravicini Bagliani, A. (eds.), *La Scuola Medica Salernitana. Gli autori e i testi*, Florencia, SISMEL–Edizioni del Galluzzo, 403–436.
- ROSA CUBO, C. (2012): «Un ejemplo de enciclopedia médica medieval de la Real Biblioteca de El Escorial (ms. M II.17)», en Martínez Gázquez, J., de la Cruz Palma, Ó., Ferrero Hernández, C. (eds.), *Actas del V Congreso Internacional de Latín Medieval Hispánico*, Florencia, SISMEL–Edizioni del Galluzzo, 509–520.
- ROSA CUBO, R. (2012): «*Cum auxilio Dei*: la ayuda divina en los textos médicos latinos», en de la Rosa Cubo, C. et al. (eds.), *¡Que los dioses nos escuchen! Comunicación con lo divino en el mundo greco-latino y su pervivencia*, Valladolid, Universidad, 58–79.
- ROSA CUBO, C. (2013): «El final de la compilación médica en el siglo XIV: la *Summa medicinæ*», en Muñoz Jiménez, M^a J. et al. (eds.), *The compilation of knowledge in the Middle Ages*, FIDEM, Textes et Études du Moyen Age 69, Porto, Brepols, 483–493.
- SCHMITT, C.B. & KNOX, D. (1985): *Pseudo-Aristoteles Latinus. A Guide to Latin Works falsely attributed to Aristotle before 1500*, Londres, The Warburg Institute.
- STEELE, R. (ed.) (1920): *Secretum secretorum cum glosis et notulis. Opera hactenus inedita Rogeri Baconi*, Oxford, Typographeo Clarendoniano, vol. 5.
- SUDHOFF, K. (1916): «Die pseudohippokratische Krankheitsprognostik nach dem Auftreten von Hautauschlägen, *Secreta Hippocratis –oder Capsula eburnea– benannt*», *Archiv für Geschichte der Medizin*, 9, 79–116.
- THORNDIKE, L. (1923): *A History of Magic and Experimental Science*, Nueva York, Columbia University Press, vol. I.
- THORNDIKE, L. (1923): *A History of Magic and Experimental Science*, Londres, The Macmillan Company, vol. II.
- ULLMAN, M. (1970): *Die Medizin im Islam*, Leiden–Colonia, Brill.
- WILLIAMS, S. J. (2003): *The Secret of secrets. The scholarly career of a Pseudo-Aristotelian Text in the Latin Middle Ages*, Ann Arbor (Michigan), The University of Michigan Press.

